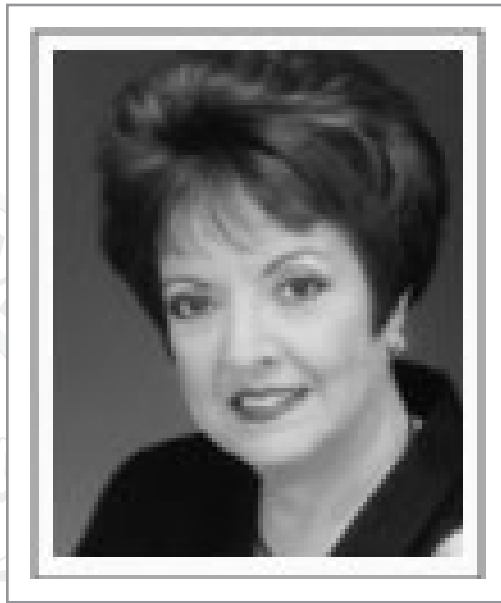


1999-2000



CARMEN

ANA CULPEPER

“Presidir la Cámara de Comercio de Puerto Rico es un compromiso voluntario de todos los días para el incumbente y requiere mucho sacrificio, no obstante es una experiencia inolvidable que para mi dejó muchas satisfacciones en el ámbito profesional y personal.”

Recordar como llegué a presidir la principal Institución multisectorial del País y el apoyo que tuve luego en mis gestiones y actividades, ciertamente me emociona y enorgullece.

Mi labor en la Cámara de Comercio de Puerto Rico empezó bajo la incumbencia de Frank Unanue en el 1994, luego de mi estadía fuera de la Isla por nueve años. Como Tesorera y luego como Presidenta del Comité de Asuntos Federales, los otros Presidentes me permitieron



1999-2000

Carmen Ana Culpeper

aportar mis ideas y trabajar como equipo en momentos de cambio. Presidir la Puerto Rico Telephone Company en el proceso de privatización y maximizar el valor de la compañía aún con la crisis huelgaria y los daños causados por el Huracán Georges, me dio la fortaleza para unir voluntades en un proceso de cambio. Eso mismo es lo que traté de hacer durante mi incumbencia como Presidenta de la CCPR en el año singular donde iniciamos un nuevo siglo y milenio (1999-2000).

Con mi elección en una asamblea extraordinaria, se le daba la oportunidad por segunda vez a una mujer a ejercer la presidencia con integridad y dedicación. Pensando en Sosthenes Behn y su ejemplo a principios del siglo 20, la Cámara tenía que reevaluar su misión y visión para el Siglo 21. Como Presidenta Electa me reuní con ex presidentes y otros directores en la confección de nuestro plan estratégico y se le dio prioridad a revisar la misión, visión y actividades de la Cámara de Comercio. Se enfatizó el que nuestra institución fuera la líder multisectorial y que

propulsaría un desarrollo sostenible a nivel económico y social, con el fin de promover no sólo un mejor ambiente para los negocios sino una mejor calidad de vida para todos en Puerto Rico.

Con una Directiva comprometida, 70 comités de trabajo (de los cuales 17 eran de nueva creación) unos ex presidentes accesibles y cooperadores, y un personal de la Cámara incansable, nos dedicamos a impulsar nuestro plan estratégico con nuestra nueva misión y visión.

Durante mi incumbencia se hicieron muchos cambios y se desarrollaron nuevos programas, pues creo que en el cambio hay oportunidad de mejorar. Se desarrollaron nuevos seminarios que incluyeron temas como el procedimiento legislativo, el protocolo de las relaciones internacionales, la redacción de propuestas federales, las actividades de seguridad antes de un huracán entre otros. Durante el año se iniciaron 437 nuevos socios (totalizando más de 3,000 socios) y su participación en todas las actividades nos permitió dejar un supe-rávit histórico de \$282,000.

Para ello, obtuvimos fondos federales y estatales destinados a implementar nuevos proyectos comunitarios con el liderato de la Cámara. Entre ellos se implementó el Programa de Mentoría de Estudiantes, Borinquen Preciosa y la Primera Feria de Empleos en Plaza las Américas, con su banco de resumes. También conseguimos el auspicio empresarial de \$50,000 que hoy permite expandir sobre la historia de la Cámara y sus ex presidentes. Se ofreció por primera vez un programa de retiro 401K para los socios y se desarrolló el primer programa de descuento a socios para ser implementado el próximo año.

Iniciamos y fueron presentados a nuestra Legislatura seis proyectos legislativos, (incluyendo áreas de beneficios contributivos para los pequeños empresarios) con el Consejo de Asociaciones Afiliadas y conseguimos el apoyo de la Cámara Hispana de Estados Unidos en el cabildeo de proyectos a nivel federal (apoyo a la sección 30A del Código de Rentas Internas Federal). Nuestros nuevos comités iniciaron socios y desarrollaron nuevas alianzas con los



1999-2000

Carmen Ana Culpeper

cónsules y los sectores educativos, religiosos, militares y laborales. Iniciamos cumbres de diálogo con dichos sectores que nos permitieron comparecer en programas radiales y televisivos donde estos sectores tenían acceso. Con el insumo de dichos grupos, redactamos un documento con nuestras recomendaciones de desarrollo económico y social para Puerto Rico. El mismo fue escrito y entregado en español y en inglés a los tres partidos políticos principales del País para enero del año 2000 y permitió que los candidatos a la Gobernación de ese año lo discutieran con profundidad en nuestra Convención durante nuestro Taller con el Gobierno.

Dicho documento resumió los problemas económicos y sociales fundamentales del país y recomendó soluciones realistas después de haber recibido el insumo por vistas públicas y grupos focales de todos los sectores. Las medidas enfatizaban el rol del gobierno como facilitador, propulsaba las alianzas multisectoriales, incluyendo a las corporaciones con fines no pecuniarios, la responsabilidad empresarial

comunitaria y la transparencia en la comunicación entre los sectores. Este documento fue presentado también a la Fundación sobre la Paz Mundial en Washington, D.C.

Por ser el primer año del nuevo milenio, ampliamos nuestros horizontes organizando un nuevo capítulo en el Norte de Florida (Orlando) con cerca de 900 socios y mejoramos nuestras relaciones con las Cámaras de Estados Unidos, Republica Dominicana, Costa Rica, Argentina y Barcelona.

Con una visión clara sobre la importancia del porvenir de nuestros jóvenes, la Cámara auspicio un programa de becas e inicio sobre 125 jóvenes en seis nuevos capítulos universitarios en la Isla. También se le dio mayor apoderamiento a la mujer de negocios a través de la RED de Empresarias y Mujeres Profesionales.

Durante el 1999-2000 la Cámara mejoró su comunicación con los socios y el público en general. Duplicó la edición de Comercio y Producción en forma bilingüe, amplió su participación en todos los medios, rediseñó su

página de Internet y lanzamos “Cámara en Acción” en un formato similar al de Caribbean Business, completamente a color. Duplicamos los programas radiales que organizábamos: un programa diurno y otro nocturno en dos estaciones radiales semanalmente. Como Presidenta pude expresar la posición de la Cámara de Comercio en una columna del periódico El Nuevo Día.

Como parte de nuestros programas de participación comunitaria nos unimos a las Noches de Galería donde nuestros socios pudieron exponer sus obras en nuestra cede en San Juan. El Proyecto Borinquen Preciosa logró repintar varios edificios comerciales y restaurar monumentos como el de la 65 Infantería.

Nuestra Convención 2000 vino a resumir nuestro postulado de Visión, Innovación y Liderazgo. Se inicio con la Primera Cumbre de Contratación para Pequeños Negocios. El formato fue adaptado a Puerto Rico, después de ser implementado por la Administración de Pequeños Negocios y la Cámara de Comercio en Estados Unidos. Luego, el



1999-2000

Carmen Ana Culpeper

foro de los tres candidatos a Gobernador fue culminado por la entrega de nuestros primeros premios ZENIT, los cuales fueron institucionalizados ese año utilizando un nuevo reglamento para la otorgación de los mismos. En ellos esperábamos reconocer la labor y el liderazgo de nuestra gente: los que van más allá de la excelencia, de quienes Puerto Rico depende para mejorar su calidad de vida y el de las futuras generaciones. Durante la Convención 2000 se les permitió a los socios votar por sus candidatos a la Directiva durante dos días en vez de uno. La mayor participación electoral de nuestros socios es fundamental para toda Institución.

Son cientos los detalles que se quedan sin mencionar, pero puedo decir que hubo mucha visión del futuro en nuestra Junta. Aún me sorprende cómo pudimos implementar nuestro plan estratégico y cuántos cambios fundamentales se promovieron; muchos todavía vigentes y que se discuten regularmente. En nuestras propuestas al Gobierno estaban muchas recomendaciones que aún son vigentes y otras que han sido implementadas. Nuestros Ex Presidentes continúan siendo una fuente de experiencia, sabiduría y liderazgo que es importante para el futuro de Puerto Rico. Su compromiso y dedicación con la Cámara de Comercio continuará siempre.

Presidir la Cámara de Comercio de Puerto Rico es un compromiso voluntario de todos los días para el incumbente y requiere mucho sacrificio, no obstante es una experiencia inolvidable que para mi dejó muchas satisfacciones en el ámbito profesional y personal. Le doy gracias a mi familia quienes me apoyaron en todo momento, pero sin la ayuda de Dios no hubiésemos logrado nada.

